

EDITORIAL

Una de las características culturales más destacadas de Sierra Mágina es su pasado fronterizo. Frontera entre pueblos bastetanos y oretanos, entre provincias romanas (bética y tarraconense) y, sobre todo, entre moros y cristianos durante casi tres siglos. Indudablemente, esta huella ha perdurado en el tiempo y ha marcado de forma especial a los pueblos de Mágina. Por algo nuestra comarca figura entre las primeras de España en el índice de fortificaciones por superficie.

La mayor parte de los pueblos de Mágina tienen su origen en antiguos castillos y se extienden a sus pies, con unos cascos históricos caracterizados por serpenteantes y estrechas calles medievales. Una frontera que queda también manifiesta en las iglesias levantadas sobre anteriores mezquitas; ermitas marianas junto a caudalosos manantiales que fertilizan antiquísimas huertas y mueven molinos de rodezno; casas palaciegas y de labradores, cuevas, chozos,...; y viejos blasones que recuerdan la antigua sociedad tradicional. También está presente la frontera en sus leyendas y fiestas de moros y cristianos, con la sierra de fondo, mundo de pastores y adalides que contribuyó a forjar el mito y la peculiaridad de Sierra Mágina.

Es por ello que las XVIII Jornadas de Estudios, celebradas en Pegalajar, tuvieron como centro de debate «La Frontera en Sierra Mágina», tema que despertó el interés de los investigadores y se ha plasmado en algunas de las comunicaciones presentes en este número 15 de SUMUNTÁN. Fueron éstas unas Jornadas de asistencia masiva de participantes que, como en las anteriores de Campillo de Arenas, superaron el centenar de personas; lo que confirma una vez más no sólo la consolidación de las mismas, sino además la tendencia firme de crecimiento que están experimentando año tras año. Es de agradecer principalmente el esfuerzo que realizan otras instituciones que se han volcado en la financiación y colaborado en el desarrollo de todo el entramado organizativo en torno a las Jornadas; una de cuyas expresiones es la revista SUMUNTÁN y el presente número que tienen en sus manos, cuya financiación se debe al Área de Cultura de la Diputación Provincial.

Pero las Jornadas trascienden el mundo de la investigación comarcal y establecen vínculos de colaboración extracomarcales, que se manifiestan en la aportación de nuevas experiencias en otros ámbitos geográficos; o surgen compromisos de conservación del patrimonio artístico y documental. Ejemplo de esto último fue la decisión adoptada durante la celebración de las XVIII Jornadas por el Área de Cultura de la Diputación Provincial de restaurar la Carta de Privilegio de

Real de Independencia Jurídica de la villa de Pegalajar, fechada en 1559, y que se encontraba en muy mal estado de conservación.

Para CISMA la frontera de Sierra Mágina no acabó a finales del siglo XV, sino que sigue más abierta que nunca. Una frontera que supone esfuerzos y retos mucho más complicados que aquellos del pasado, en la que los castillos ya no ofrecen defensa ni por ellos corre la sangre de aguerridos adalides, sino aquella frontera donde el desarrollo social, económico y cultural de la población son ambiciosos retos para los que todo esfuerzo es importante.